



## 1.- Canto: ES CRISTO QUIEN INVITA

**Es Cristo quien invita: ¡alegra el corazón!  
Viste el alma de fiesta, que viene tu Señor.  
Viste el alma de fiesta, que viene tu Señor.**

Llevaremos tu paz  
a los pueblos envueltos en la guerra.  
Cambiaremos en gozo  
la tristeza que apena nuestro mundo.

Cantaremos tu amor  
a los hombres sumidos en el odio.  
Plantaremos tu gracia  
donde crece el dolor y el pesimismo.

Acrecienta la fe,  
en tus hijos cansados de la lucha  
y mantén la esperanza  
ene l pueblo que aguarda tu venida



## 2.- Introducción

El adviento es el momento en el que respondemos a la "Llamada a la esperanza". La esperanza que tenemos es el nacimiento de Cristo y la esperanza de que nos conducirá a la resurrección. El adviento también es un tiempo de espera. En la actualidad, en nuestra sociedad de gratificaciones instantáneas, ya no somos muy buenos cuando se trata de esperar. Ya no estamos acostumbrados a esperar, estamos acostumbrados a tenerlo todo al instante, presionando un botón o el ratón del ordenador.

Sin embargo, esperar forma parte de nuestras vidas cotidianas. Los niños esperan ansiosamente la Navidad. La generación de personas mayores ha practicado la habilidad de esperar el cambio de las estaciones y, en su momento, la muerte, con la esperanza de la resurrección.

## 3.- Salmo 62

Pastor de Israel, escucha,  
tú que estás sentado entre querubines, resplandece.  
Despierta tu poder y ven a salvarnos.

**Dios de los ejércitos, vuelve,  
mira desde el cielo y fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
protege lo que tu diestra ha plantado.**

Sea tu mano sobre el hombre de tu derecha,  
sobre el Hijo del Hombre  
que por ti has hecho vigoroso;  
Danos nueva vida e invocaremos tu nombre.

**Ven, ven, Emanuel  
Rescata al cautivo Israel  
Que llora aquí en su exilio solitario  
Hasta que aparezca el Hijo de Dios  
¡Regocijaos! ¡Regocijaos! Emanuel**

Ven, tronco de Jesé, libera  
A tu pueblo de la tiranía de Satán  
Del abismo del Infierno salva a tu pueblo  
Y dale la victoria sobre la tumba

**¡Regocijaos! ¡Regocijaos! Emanuel  
vendrá a ti, Israel.**

#### **4.- Lectura bíblica: Isaías 11, 1-9**

---

Brotará un retoño nuevo del tronco de Jesé, de su cepa brotará un vástago sobre el cual se posará el Espíritu del Señor: espíritu de sensatez e inteligencia, espíritu de valor y de prudencia, espíritu de conocimiento y respeto del Señor. Lo inspirará el respeto del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará con justicia a los desvalidos, sentenciará con rectitud a los oprimidos; ejecutará al violento con el cetro de su sentencia y con su aliento dará muerte al culpable. Se terciará como banda la justicia y se ceñirá como fajín la verdad. Entonces el lobo y el cordero irán juntos, y la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león engordarán juntos; un chiquillo los pastorea; la vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas, el león comerá paja como el buey. El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo, porque se llenará el país de conocimiento del Señor, como colman las aguas el mar.

#### **Antífona:**

Preparemos los caminos,  
ya se acerca el Salvador  
Y salgamos peregrinos al encuentro del Señor.  
Y salgamos peregrinos al encuentro del Señor.

#### **5.- Reflexión**

---

Isaías anunció la obra del Espíritu y de Jesús. El Espíritu nos conduce a una escena del paraíso donde “el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá”, lo que parece un cuento de hadas. El paso de Isaías podría parecer un inocente cuento de hadas, pero sus imágenes sencillas esconden una verdad. Quizás el novillo y el cachorro nunca pacen juntos, pero el sueño mismo contiene un mensaje de paz universal y el sueño de la paz y de la confianza amable es tan maravilloso, es el tema que corre como un hilo a través de todas las lecturas y oraciones, hasta llevarnos a la celebración del nacimiento del príncipe de la paz en Navidad. El misterio del mismo Jesús, un niño privado de su divinidad para comunicar a Dios a los seres humanos, un ser humano destinado a verse privado de su humanidad en la cruz de la muerte para revelarnos cómo debemos vivir.

Isaías declaró, “la tierra estará llena de conocimiento de Yahveh, como cubren las aguas el mar”. El misterio de quienes somos aún nos rodea. Como niños – como Jesús – debemos regocijarnos en el Espíritu Santo.

## 6.- Oración universal

---

Conscientes de que solo en Cristo podemos encontrar la verdadera libertad, presentémosle, nuestras oraciones intercediendo por todos los necesitados, mientras escuchamos nuestra oración.

- Que los que prestan servicio en la Iglesia puedan llevar la luz del Evangelio a toda la humanidad. **Oremos**
- Que en nuestras vidas podamos mostrar el mismo amor y compasión a quienes necesitan nuestra ayuda. **Oremos**
- Que entendamos y aceptemos a las personas que no comparten nuestra raza y nuestra religión. **Oremos**
- Que los mayores, los que están solos y los enfermos puedan recibir el consuelo del amor de Dios en sus dificultades. **Oremos**
- Que los fieles difuntos puedan encontrar al Señor a quien esperaban ansiosamente. **Oremos**
- Oremos por nuestras intenciones personales. **Oremos**

## 7.- Padre nuestro.

---

### 8.- Oración final. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

---

Dios, Padre nuestro, en este año vocacional - hospitalario ponemos en ti nuestra confianza, y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades, ilusiones y esperanzas.

Que el amor que tú has derramado en nuestros corazones nos haga ser más hospitalarios, acogedores y misericordiosos, sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio, en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor, nuestra alabanza y nuestra oración, para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad sean premurosos en su sí, y se incorporen con alegría a la misión a la que tú los convocas en nuestra familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta, y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de vida, salud y esperanza para todas las personas con quienes recorreremos el camino de la vida. Amén.

